

LAS RELACIONES CON LA NATURALEZA

Capítulo extraído del libro

En el siguiente capítulo se recogen las visiones sobre lo que la gente de Órgiva entiende por naturaleza y medio ambiente. Los testimonios muestran la diversidad de visiones pero, sobre todo, nos enseñan la importancia que para la mayoría de orgiveños y orgiveñas tiene ese entorno "natural" en el que han crecido y vivido, como una parte de su propia vida, así como el cuidado, el disfrute y el mantenimiento de un equilibrio con el mismo.



«Los niños hoy en día, un niño de capital, le dices: **"¿De dónde sale la leche?"** Y te dice que del cartón. Normal, si no ha visto una vaca en la vida... Aquí en los pueblos, pues todavía, los niños tienen algún conocimiento de lo que es eso. A un niño de aquí no le apetece mucho irse a una granja escuela, sabe lo que es sacar el estiércol, lo que es una vaca, lo que es montarse en un caballo, lo que es echarle de comer a la gallina, o coger los huevos de la gallina. Generalmente, todos los niños de por aquí saben lo que es eso. En una ciudad no saben, y a los niños les apetece irse en el verano a una granja-escuela para ver una vaca o ver qué es un caballo. Aquí no. Hay una **vinculación con la naturaleza**. Los padres de los que estamos aquí, los que no tienen un huerto, van con el amigo o les han prestado el trozo de tierra para sembrar su hortaliza y tener sus gallinas. Luego tienes ya extranjeros, gente que no tienen nada de eso, o no viven aquí, son funcionarios, pero que van y vienen a Granada y no tiene aquí nada. Pero de los que somos de aquí, generalmente todo el mundo tiene su huerto, su campillo, para entretenerse los fines de semana».

«Yo era una niña muy feliz aunque he sufrido mucho, y más que ser una niña parecía una viejecilla porque hacía cosas de persona adulta: barrer, fregar, limpiar, hacer de comer. Pero luego yo era feliz, me encantaba estar con los niños, los llevaba a la era a coger collejas, a buscar hinojos, y como no tenía mandarinas me las iba a comer al árbol, decía: **"Vamos a comer mandarinas al huerto de Fulanico"**; que había ciruelas, que no teníamos, "pues vamos a comer unas ciruelas"».

«Iba mucho la gente a por hinojos, a buscar collejas, y cuando llovía, caracoles, pero ya llueve y no hay ni caracoles, como sulfatan... Como ya no siembra nadie, pues la hierba se sulfata donde hay olivos y naranjos. Ya te da miedo hasta de los puchereros de hinojos, tan ricos».

«**Yo tengo mi televisión aquí, cuando pasan las nubes por el monte** y cambian cada cinco minutos el aspecto, estoy mirando y estoy contento con el programa, realmente no necesito mucho más, no tienes que tener ni veinte canales, ni diez, ni uno. (...) Es que estoy contento, puedes escuchar a los pájaros, puedes escuchar»

«Salte fuera y siéntate ahí, y la visión que tienes desde ahí, que por un lado ves toda Sierra Nevada y toda la nieve, y por el otro lado la Contraviesa, todo verde... Yo me quedo extasiado, es verdad».

«Estamos en el campo, en la montaña, también con los elementos, la nieve, la playa, el mar, para **realmente tocar la naturaleza**, es por eso que creo que viene la gente aquí a vivir. Bueno, la gente de Granada también sube los domingos para ver el Mulhacén, y es su manera de disfrutarla, yendo en el coche. Y bueno, mucha gente que son viajeros y pasan por aquí para disfrutar la naturaleza, si no están viajando con mochila, lo hacen con furgoneta, fijándose en todo. Y el campo de aquí, a mí me gusta **trabajar con los árboles, recoger la fruta, las aceitunas, y sentir la energía suya, y ser parte**».

«Me da pena porque no puedo disfrutar subiendo a la montaña porque tienes un trabajo, un horario... Tenemos tanta naturaleza pero no podemos disfrutar mucho de ella»



«**Ando todos los días una hora y me "desestresa"**, por aquí hay campo para ir perfectamente. Me gusta andar por el campo por Órgiva».

«La gente no va, no hace excursiones al monte, **es una pena que la gente no aproveche los recursos** porque está rodeado de campo».

«Yo creo que la situación está cambiando ahora, se están haciendo muchas rutas de senderismo desde el área de deportes del Ayuntamiento, y están teniendo bastante éxito. Es una buena idea que se organicen los domingos, que es cuando la gente puede acudir porque no trabajan».

«Pienso que hay que estimularlo más, yo vivo al lado de una ruta de gran recorrido y no pasa mucha gente, **todavía hay poco movimiento en los senderos**, gente que vaya por su cuenta».

Hablando y preguntando sobre el «medio ambiente»

Al igual que la participación, el medio ambiente es un concepto transversal. Incluye todos los aspectos de nuestra vida cotidiana, desde el ahorro de energía hasta las relaciones con nuestros vecinos; desde el cuidado del monte hasta lo que compramos en el mercado. De alguna manera, se halla presente en todos los discursos y en todos los capítulos de este libro, pero en este apartado hemos querido preguntar a los/las habitantes de Órgiva qué ideas hay detrás de la palabra "medio ambiente", ese término tan de moda, tan usado y tergiversado, y que en ocasiones nos lleva a tanta confusión.



«**El medio ambiente es todo lo que nos rodea. Lo que más contamina es el ser humano**».

«El medio ambiente tendríamos que respetarlo más, no abusar de él y disfrutarlo».

«Pienso en el medio natural, los árboles, ríos, plantas, animales... Sin él no podemos vivir, pero estamos perdiendo el respeto. Hay que hacer más hincapié en cuidarlo. Se ha descuidado a pesar del esfuerzo de los colectivos».

«Para mí es el barco en el que navegamos todos, si lo echamos a pique nos hundimos con él. Si lo cuidamos estaremos más cómodos dentro de él».

«**El medio ambiente empieza por uno mismo**. Tú eres el primero que tienes que ser respetuoso con el medio ambiente».

«Para mí es el entorno privilegiado donde vivimos, y los que vivimos aquí lo apreciamos bastante poco, yo creo. No somos conscientes de lo que tenemos y lo tenemos bastante abandonado y despreciado. La verdad es que es la base, para mí la tierra es el sostén».

Para algunos, el concepto de "medio ambiente" está más relacionado con las instituciones públicas que con la naturaleza.

«Como palabra, "medio ambiente", igual que "sostenibilidad", tiene el mismo uso por todos lados, abusivo, apropiado totalmente por el sistema, existe una saturación de esa palabra y poca realidad».

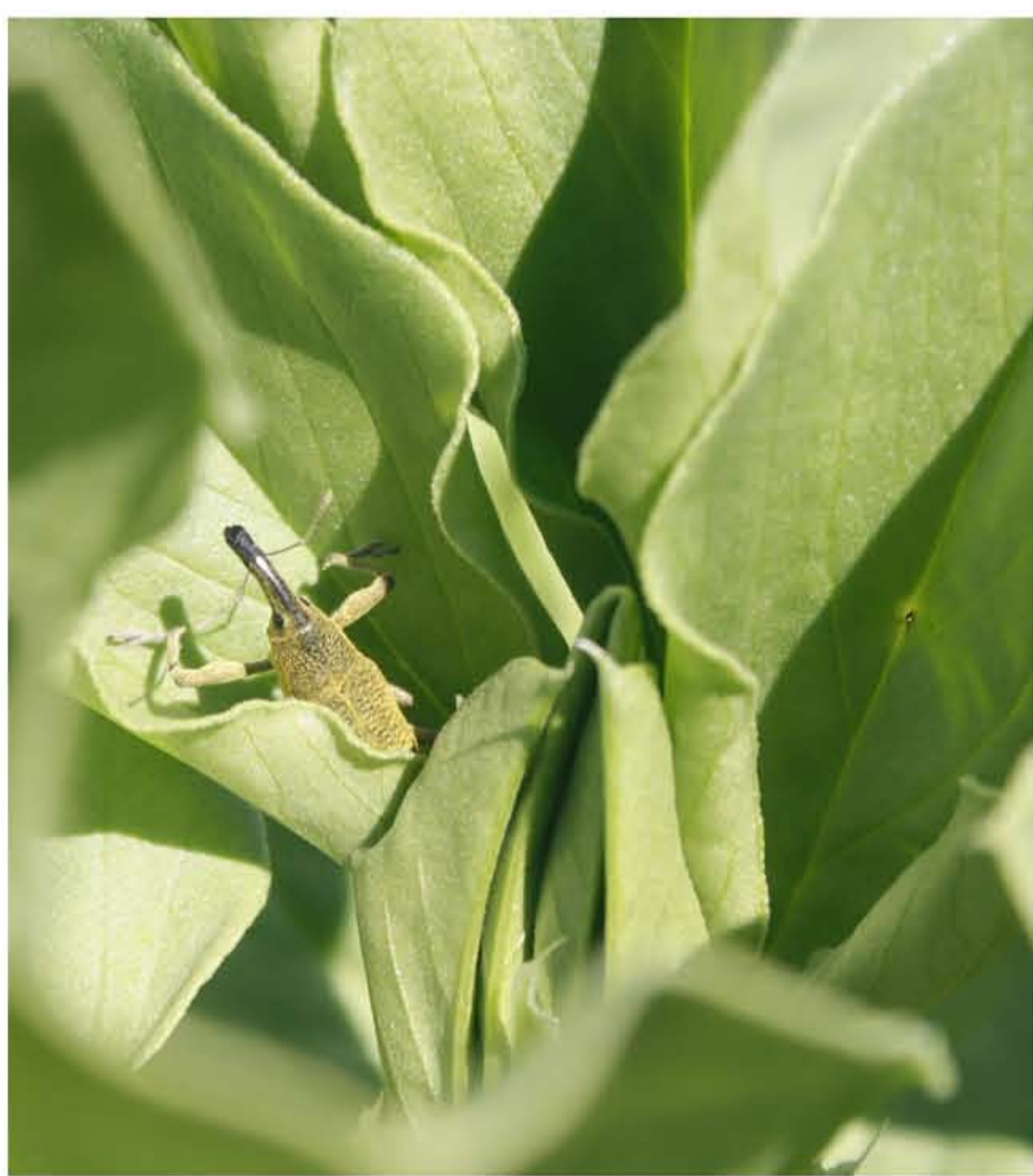
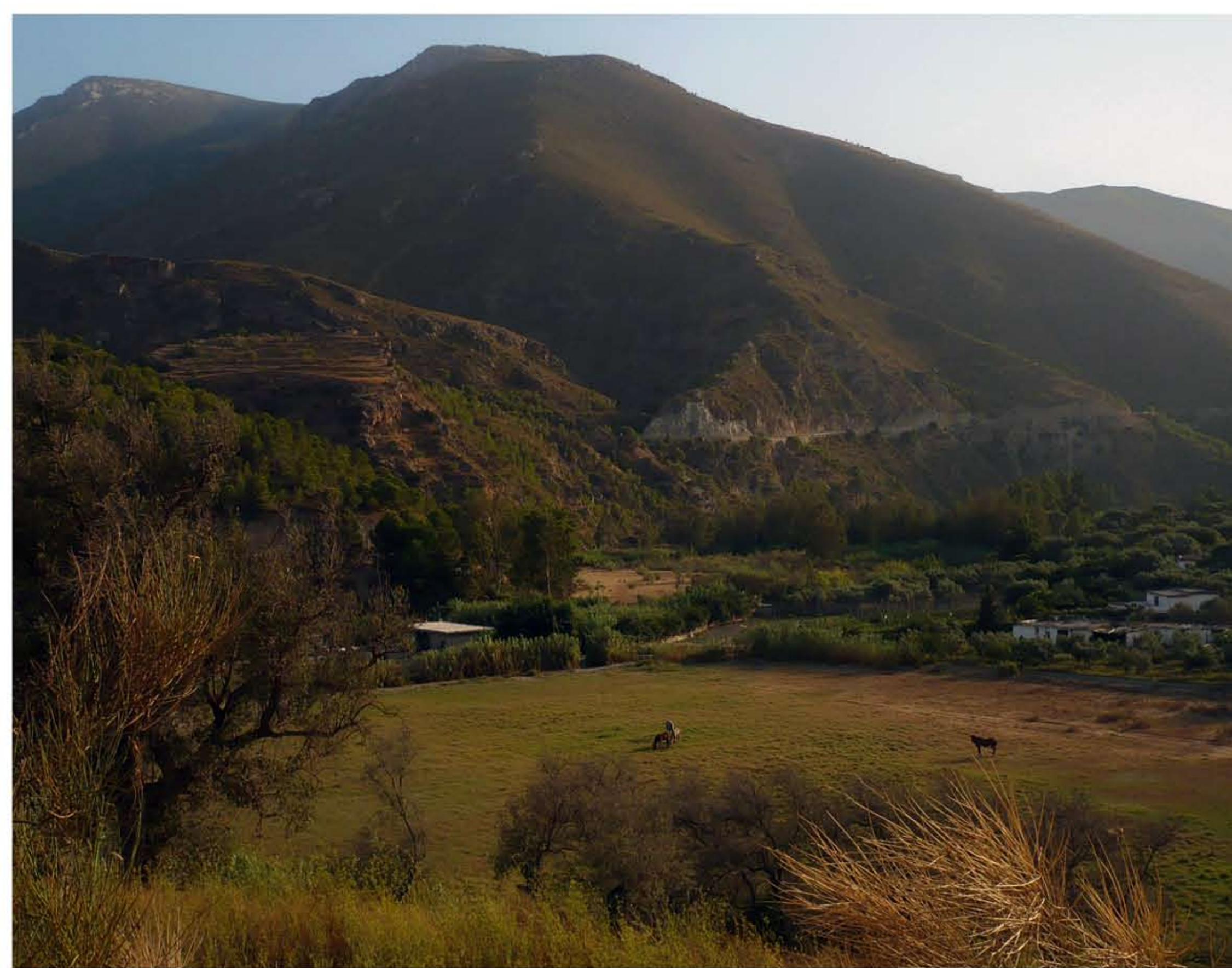
«El término “medio ambiente” en ocasiones se ha politizado y utilizado como un arma electoral. Eso hace que la gente esté reacia al tema en ocasiones.»

«Las actuaciones de medio ambiente aquí, es cuando vienen a por la marihuana».

«Nosotros, que hemos pedido permiso para colocar una alberca, tuvimos que esperar dos años para que nos lo dieran, y hablando un poco con los empleados en la Agencia Andaluza del Agua y los demás responsables, preguntándoles de lo que pensábamos que es un retraso, era que “incluso, ha sido demasiado rápido”; bueno. Y viendo que a la vez, **durante estos dos años, este río, este valle, se ha llenado de más chatarra**, que está ahí sin moverse, sin que nadie pase para decir: “Mira, por favor, esto es un río, respetadlo, cuidadlo o por favor, fuera”. Eso es realmente vergonzoso, es algo que no entiendo, y creo que jamás voy a volver a pedir permiso ninguno para hacer algo, voy a seguir como todos los demás, construyendo, poniendo como me da la gana».

«Para mí, el medio ambiente es la gente esta de la Junta de Andalucía, que para mí lo están haciendo de puta madre este año, se han enrollado que te cagas, antes trabajaban nueve meses y estaban tres en el paro y este año por primera vez van a empezar a trabajar todo el año, nueve meses con el fuego y tres limpiando el campo. Así que creo que por aquí al menos lo están haciendo bien. Podrían arreglar muchas cosas pero bueno...»

Son muchos los vecinos que han hablado de su relación con “los del medio ambiente” (agentes de Agricultura y agentes Medioambientales)...



«Hazte una idea de lo que hace Medio Ambiente: El que viene a hacer las pruebas de los olivos que mira los gusanos, todavía no me ha dicho “ná” de lo que ha encontrado. Ha venido, ha puesto un pegamento para que las moscas se paren, pero no me ha dicho nada de lo que han encontrado. ¿Qué pasa, que como con lo que encuentren se tienen que gastar los cuartos, se callan? Entonces un hombre que está con un coche, que al cabo del día tiene unos gastos, ¿qué ha sacado?, porque a mí no me ha dicho nada de lo que ha sacado. Tendrían que explicar: “Aquí hay esta mosca, hace falta tratarla con esto o con lo otro”, para ayudar al campo. Pero si lo que han sacado es para ellos... (...) Que si hoy quieren, los peritos matan el bicho que hace falta matar, porque la química de hoy y los estudios que tienen, saben con qué muere un bicho y con qué muere otro».

«Eso de que los peritos saben cómo matar el bicho ¡Que me den a mí el teléfono de ese perito!».

«Yo creo que finalmente lo que están haciendo los del medio ambiente es procurar que ardan todas las sierras. Allí denunciaron a un hombre porque arrancó una mata de manzanilla de la sierra, el forestal, ¿y cuando se le pega fuego qué hace él? Que arda la mata de manzanilla y arda todo lo que hay. Antes la sierra estaba limpia, quitabas lo que había abajo, lo que servía para que ardiera el pino».

Para más información sobre los conflictos que se generan con “los de medio ambiente”, podéis consultar el apartado “El cuidado del monte” dentro del capítulo “El monte, Sierra Lújar y las minas” pág. xx.

Otros carecen de información suficiente o desconocen el término:

«No sabemos lo que es eso... Bueno, es lo de que no hay que romper plantas y contaminar y eso. Lo del cambio climático, que está el tiempo muy revuelto y lo de las centrales nucleares, que son malas por la radioactividad».

«Creo que la información está confundida, quiero decir, que miras en un lado y están diciendo que la Tierra se está calentando y miras a otro y dicen que estamos yendo hacia otra edad de hielo. Miras hacia un lado y dicen que la Tierra se está calentando porque simplemente es un ciclo y otra persona dice que se está calentando por lo que estamos echando a la atmósfera, entonces es difícil saber cuál es la verdad, a mí me gustaría saberla pero no la encuentro en medio de tantas opiniones, y todas son científicas».

En cualquier caso, todos coinciden en la difícil situación en que se encuentra eso que llamamos “medio ambiente” y en la necesidad de protegerlo y respetarlo, si bien las maneras de conseguirlo difieren entre sí.

«La Tierra es de todos los seres vivos. **Tanto derecho tiene a vivir una planta como un animal, como un ser humano, como cualquier ser vivo**; la vida es de todos los seres vivos, nadie puede decir: “Esto me pertenece”, y si no, que saque las escrituras donde Dios diga que el planeta le pertenece o que le pertenece parte del planeta».

«**Si cualquier eslabón de la cadena trófica te lo cargan, no te cargas solo ese eslabón, te estás cargando todo el ecosistema.** Si tú permites que echen pesticidas, ese pesticida envenena la hierba, envenena los insectos, envenena los caracoles, envenena los pájaros que se comen esos insectos, estás montando un desastre, y luego prohíbes que alguien cace un pajarillo para comérselo. Si realmente quieres solucionar las cosas, impide que echen pesticida, impide que envenenen a los insectos, impide que el que se coma esa hierba o esos insectos se envenene también».

«Está muy bien proteger a los insectos pero a veces se convierten en plagas que atacan a los cultivos, y de alguna forma hay que combatirlos. **Lo ideal es tender hacia la lucha biológica y abandonar lo químico siempre que sea posible.** La tendencia es esa, pero quizá en el campo de Órgiva aún no ha llegado. Hombre, si uno tiene un huerto lo ideal es que no le eche nada, porque luego se lo va a comer, esa es la diferencia con la agricultura a gran escala. Ahora se está investigando en la lucha biológica contra nuevas plagas o enfermedades que están apareciendo, Tutta absoluta, por ejemplo. También se están investigando variedades resistentes a determinadas enfermedades».

«**Hay que respetar el medio ambiente, hay que quererlo**, pero no hacerlo incompatible con las actividades. No todo tiene que ser protegido ni todo tiene que ser desprotegido. No todo tiene que ser verde, ni ser marrón. Pero protegerlo sí, protegerlo al máximo, nosotros vivimos de él, no podemos cargárnoslo. Además, nuestros hijos deben vivir de él o por lo menos contemplarlo, que nosotros se lo hayamos dejado a ellos. Ahora, eso no puede ser tampoco el cortapisas siempre, que no deje hacer nada; la gente tiene que comer y trabajar todos los días. **Y hay que compatibilizarlo con la actividad industrial, agrícola, turística y con todas las actividades.** De eso tienen que encargarse los políticos que son los que vota la gente. Pero eso es lo primero, respetarlo y dejárselo a nuestros hijos, y a partir de ahí ya seguiremos».

«**En general estamos cargándonos el Planeta.** El ritmo que llevamos no es sostenible. Y si no era sostenible cuando estábamos desarrollados cuatro gatos, porque un nivel de consumo como el nuestro sólo lo llevan 600 millones, y ahora se van incorporando 3.000 millones de habitantes a ese ritmo de vida: chinos, rusos, indios, brasileños... A la hora de consumir combustibles fósiles (petróleo, gas) habrá 1.500 millones de chinos pronto. Si el ritmo de 600 millones consumiendo no es soportable, el ritmo de 2.000 millones consumiendo es inviable».

«El medio ambiente es algo que hay que valorar, que proteger y no llevar a la excesiva regulación, porque si se llega a la excesiva regulación frena el desarrollo y no se hace nada. Yo del medio ambiente pienso que hay que conservarlo, protegerlo, regularlo, pero una excesiva regulación va a frenar el desarrollo».

«Hombre, el medio ambiente hay que cuidarlo mucho, yo mira dónde he puesto el bidón y aquí no se derrama una gota de líquido, y ese es un producto que está autorizado porque lo saco de una cooperativa, se puede usar, no da residuo ninguno. Y yo las plantas las respeto como a una persona. Yo he puesto en Mecina tres mil y pico almendros, y ciento y pico olivos, más éstos, pero ya los almendros los he tenido que dejar perder porque les he “partío” a los hijos, y dicen que **como la almendra no vale dinero, no se les costea**».

Son muchos los que aseguran que el entorno se cuidaba ya antes de que aparecieran nuevas palabras...

«Hace 30 años no existía la palabra medio ambiente ni sostenibilidad, y aquí se vivía como nosotros vivimos ahora. La gente hacía sus cosas en el campo, enterraba su caca y hacía sus cosas con su caca, plantaban sus huertas. Comían su comida y lo hacían así. Cuando vives en el campo, esa profundidad te la da el campo; si vives en la ciudad no tienes esa profundidad. Nosotros no hemos llegado inventándolo todo, hacía 30 ó 40 años ya hacían esto».



«Posiblemente, las cosas se hacían bien ya, pasó el tiempo de hacerlo bien y cambió a la modernidad que llegó de las ciudades, la comodidad, y se olvidó lo que se hacía, que era lo más obvio y lo más razonable, pero sin ser sostenible ni medioambiental. **Sentido común, se olvidó el sentido común y se fue a la comodidad.**»

«Antes se plantaba mucho trigo y había gorriones a millones, bandadas de gorriones de miles, y ahora no hay ni gorriones siquiera».

«**Esta democracia lo que ha matado es la ecología.** Entonces era ecología, ¿por qué? No había herbicidas, no había para fumigar, era estiércol para el campo y nada más, eso es lo ecológico».

«El medio ambiente, y me meto yo también, no lo cuidamos mucho, había que cuidarlo más, porque es la salud de nuestro cuerpo y nuestros hijos, y de la humanidad entera, pero no lo cuidamos bien, algunos abusamos. Esto debería estar prohibido, no hace daño, pero no es bueno tampoco, pero si no se usa, la aceituna no sirve. Antes no había tantas enfermedades, porque estaba todo labrado y todo muy limpio, había menos microbios, y luego se cuidaba muy bien todo. Y además tanto coche, tanta maquinaria, todo eso el medio ambiente lo daña una cosa de miedo. Entonces no había coches ni había “ná”, como aquel que dice, y claro, era más sano todo. Hoy calefacciones, aire acondicionado, todas esas cosas despiden a la atmósfera veneno. Coches a punta pala todo el mundo, quien no tiene dos, tiene tres coches en cada casa. Todo eso va a la atmósfera».



Sobre la situación del entorno en Órgiva

Las visiones sobre el estado del entorno de Órgiva son muy variadas y tienen diferentes enfoques; el equilibrio, el valor de la naturaleza, la salud y la contaminación, la autosuficiencia en el pueblo, las relaciones entre los vecinos, el cuidado y mantenimiento del agua y el suelo... junto con la necesaria conciencia y responsabilidad. Las opiniones abarcan desde la buena calidad de vida de la que gozan los vecinos/as en Órgiva y la sensación una armonía con la naturaleza, hasta la preocupación con la que muchas personas ven algunos problemas y carencias que parecen agravarse con el paso del tiempo.

«En Órgiva, como hay poca densidad de población y poca actividad económica, la situación no es tan grave. No hay fábricas, no hay tantos coches. Aun así, la depuradora no funciona como debería, se han perdido especies de ranas, unos galápagos que había en el río. Yo no sé si es sostenible el nivel de contaminación que tenemos aquí, pero creo que no es tan preocupante, no es el nivel de pesticidas y venenos que usan en la costa. Aquí, entre que la gente se dedica poco a la agricultura y que la oliva tiene un precio bajo, ya ni se pueden echar fertilizantes. Yo creo que se contamina menos ahora que hace 20 años en Órgiva. Los problemas ambientales gordos están en otros sitios».

«Hay mucha conciencia del medio ambiente en Órgiva. Hay muchas personas que están intentando hacer **construcciones sostenibles, tener su huerta, vivir de una manera que exige menos de la Tierra**. Yo no veo que estén muy apoyados por las Administraciones Públicas; por ejemplo, no es fácil ni sé si alguien ha tenido realmente permisos para construir algo sostenible. Toda la construcción oficial usa muchísimo hormigón, que no es nada sostenible».



«Pienso que la vida en Torvizcón es más sostenible que en Inglaterra. Porque si, por ejemplo, hay una crisis con la gasolina otra vez. Hay muchos huertos en Torvizcón, hay muchos almendros, hay animales y sí, hay agua. Pero **en una ciudad no tienes nada. Tienes cemento**. Sí, es más sostenible en Torvizcón y en Órgiva. Aquí la gente tiene tierra abajo, por el río, para verduras, tierra más arriba para olivos, más alta para almendros y más para las uvas, y tiene cuatro o cinco trozos de tierra en sitios diferentes para tener cosas todo el año. Y tiene madera, tiene leña para el fuego y madera y piedra para construir»

«Yo siempre he visto muchos trozos de tierra aquí, incluso en el centro del pueblo, que están abandonados. Con un poquillo de creatividad podemos conseguir suficiente comida para el pueblo entero, ¿por qué no lo estamos haciendo? Yo creo que hay mucho más que podemos estar haciendo. Lo que yo entiendo de una parte de la sostenibilidad es que tus recursos vienen de la zona, entonces, si estamos trayendo comida desde fuera ya no estamos siendo sostenibles, estamos haciendo más daño del que necesitamos hacer al medio ambiente. A mí me sorprende que con toda la tierra que tenemos aquí, con todas las personas que tenemos aquí que saben trabajar la tierra, ¿por qué no intentamos ser más sostenibles haciendo que toda nuestra comida venga de aquí? Lo veo como una posibilidad».

«El autoabastecimiento es deseable, consumir tus propios productos, consumir la energía generada por ti mismo, pero no sé hasta qué punto es positivo consumir sólo los productos del terreno. Un cierto nivel de importaciones y exportaciones es necesario y tiene su aspecto positivo».

«A menudo veo **camiones de Agua de Lanjarón que se llevan el agua y luego aquí vienen otros con agua del norte, es un poco sin sentido**, con el agua tan buena que hay aquí. Y con los productos perecederos resulta aún más absurdo. Hay productos agrícolas que salen de aquí, llegan a Holanda y, desde allí, se comercializan al mercado de Motril, imagínate cuánto ha encarecido en transporte todo ese traslado. Lo triste es que si se hace es porque resulta rentable».

«El turismo y muchas cosas han cambiado España y la gente no quiere que vuelvan los tiempos duros otra vez. Estoy leyendo de la guerra de Hitler y cómo estaba Madrid en este tiempo, y veo que era una ciudad en ruina entonces. He ido a Madrid sólo una vez y es una ciudad rica ahora. Y no creo lo que leo, gente sin comida, sólo con animales ¡hace cincuenta años! Pero, por ejemplo, **en Inglaterra, y Gales, y EEUU han disfrutado un tiempo mucho más grande con mucho más dinero, con muchas más cosas, y ahora ellos dicen que tenemos que cuidar el mundo**. Pero aquí la gente piensa, ¿por qué? Porque aquí es muy verde y hay buen aire y buen agua. Es difícil aprenderlo. Si viven bien ahora no quieren cambiar nada. Pero la gente en EEUU y en otros países dice que tenemos que cuidar más el mundo, tenemos que cambiar cómo compramos, y eso no vale para nada aquí. Quizás porque la gente aquí disfruta una vida mucho mejor que antes, ¿por qué querría cambiar...?»

«Hay que cuidarlo, vaya que algún día vayamos a morirnos por el medio ambiente, que no me quiero morir tan joven. La verdad que sí que hay que cuidarlo, pero no lo cuidan. Es que tampoco hay papeleras en Órgiva como para tirar las bolsas, excepto en los parques, y tampoco vas a ir con la bolsa ahí metida como una tonta. En la Recta podían poner papeleras y para reciclar, hay muchos cristales, es peligroso y no hay donde tirar la basura. Ni tampoco hay aquí para reciclar. Ni conciencia ambiental, la gente pasa y no está informada».

«Yo creo que el problema es más bien que la gente no quiere hacerlo, reciclar, no es tanto un problema de que falten papeleras».

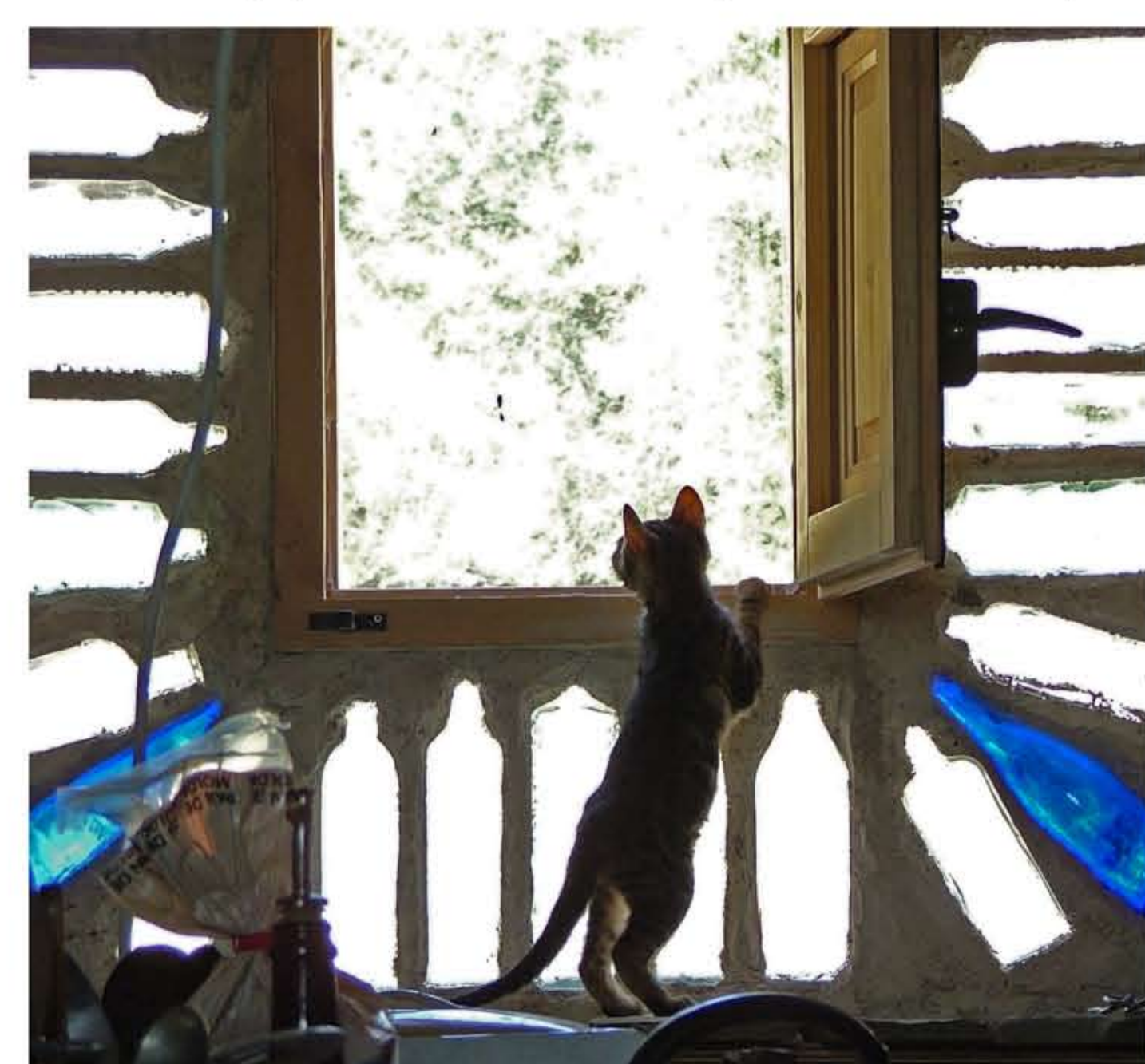
Muchas cuestiones relacionadas con el reciclaje y la reutilización llegaron a Órgiva hace más de treinta años a través de los extranjeros. Esto supuso un choque cultural con la gente del pueblo. El querer aprovechar las cosas de segunda mano era algo que algunos no concebían:

«Necesitábamos una máquina de lavar. Hace 9 años: “¿Dónde se puede comprar una máquina de lavar de segunda mano?” Me miró. “Aquí en España no usamos cosas de otra gente...” y me cerró así, ¡puf! Me busqué la vida y encontré una amiga que estaba de mudanza y que no necesitaba su máquina, y se la compré a ella y la tenía en mi cocina. Fui a casa de Mari Carmen y le dije: “Ven a mi casa que te enseñe mi máquina de segunda mano, ¡y funciona muy bien!, ¡y lava bien!”».

«Los jueves es el mercadillo y se juntan los hippies a coger la fruta que sobra».

«Nosotros encontramos en la calle unas sillas muy antiguas pero muy bonitas, pagué a alguien para que las lijara y las limpiara»

Sin embargo, también los extranjeros se han sorprendido de la reutilización que los habitantes de Órgiva han sido capaces de realizar a lo largo de los años, un reciclaje aprendido en la zona pero igual de importante.



Lizzie Wynn

«Me encanta **la tecnología alpujarreña que consiste, por ejemplo, en reparar una valla con un somier de una cama, el reciclado**. Para el jardín me iba a comprar unos postes, pero el vecino me convenció que fuéramos al río para coger algún tronco que se hubiera caído».

«Yo creo que ya estamos echando tantas cosas... Es que se ven, es que antes barrías o comías o lo que fuera y no se veían basuras por ninguna parte, ni bolsas ni nada, te ibas a hacer la compra y llevabas tu cesta o lo que quiera que fuera, o lo traías a la casa. Luego, si traías un papel lo quemabas en la lumbre, barrías en la calle o en la cocina, cogías lo que quiera que fuera, y lo echabas a la cuadra donde tenías las bestias que luego sacaban el estiércol para el campo, para criar la sementera, y no se veía ninguna cosa de esas. Y ahora, con media hora que esté una criatura en un sitio, así tantas bolsas y tantas cosas. Yo voy a comprar y cuando vengo digo, ¡madre de Dios!, que ya no sé dónde las voy a meter. Y así hay de tantas basuras y tantas “marranerías” en el mundo, y para uno que sea cuidadoso y haga las cosas bien, hay 200 que les da igual una cosa que otra, porque ve uno en la televisión, y en cualquier sitio que hay una “mijilla” de solar, tantas porquerías que ¿de dónde sacaran tantas cosas? Y así tenemos el mundo, “perdío”».

«Antiguamente se reciclaba más y se reutilizaban más las cosas. Lo echabas todo al corral y luego te servía para el estiércol. La misma ropa y el papel. Ahora hay mucho derroche. Los que hemos vivido en una época anterior somos muy derrochones, estamos muy mal educados. Aunque no todos los jóvenes lo hacen bien tampoco».

Y es que el medio ambiente puede ser también un punto de unión entre las personas:

«Yo vine aquí por la naturaleza, buscando el paisaje, la tranquilidad del campo, pero luego en estos dos años he ido teniendo más relación con mis vecinos y aprendiendo más sobre los almendros, los olivos y los productos del campo. Estoy muy orgullosa de eso».



«Yo ahí veo también de todo, sigo viendo esa falta de conciencia, de respeto, y veo pocas zonas verdes bien cuidadas y energéticamente maravillosas en lo que es la parte urbana».

«Parece todo muy tranquilo, muy hippie, pero luego... que si la discoteca de noche, que si el otro, que si los cohetes... Bueno, ya me entiendes, ¿no? Hay un poco de contaminación acústica, los ingleses se quejan muchísimo. De noche, en verano, yo oigo todas las discotecas de verano, lo oigo todo, y eso es un poco fuerte».

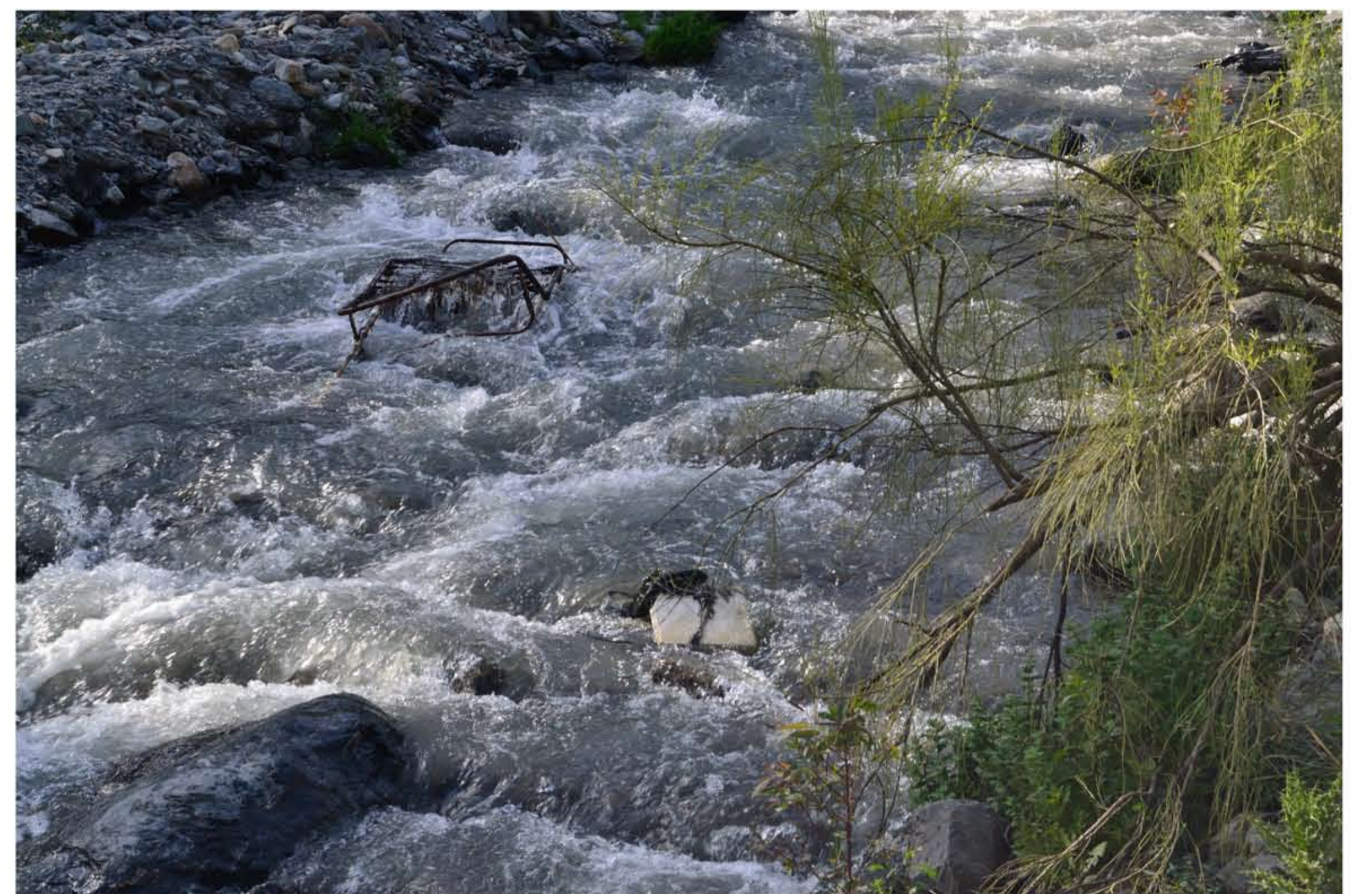
«En esta zona **se decidió prohibir los invernaderos por el tema del impacto visual**, para proteger a la zona paisajísticamente».

«Hay mucho mito respecto a la palabra invernadero. Hay invernaderos ecológicos también, lo único que hacen es aprovechar el calor que se crea y, además, evitar que entren plagas porque está más protegido».

«Aquí se está bien, con la sierra al lado, hay un río, árboles, olivos, no hay contaminación, no hay industria. **Aquí el medio ambiente es de lujo**; vete a Madrid y verás que está la nube de contaminación allí».

«Desde que quemaron la sierra, entonces fue cuando se fue todo el oxígeno de aquí. Y menos mal que están dejando los pinillos que hay ahora, porque eso nos da mucho oxígeno a nosotros. Ya es que está todo tan envenenado que no es la vida como antes, empezando por lo que comemos. Cada labrador en su casa tiene una farmacia de venenos, porque si quieres conservar una manzana o una pera o lo que sea, tienes que meterle venenos. Porque mi hermana que no les pone nada a las peras, se le caen enteras, podridas».

«En Órgiva se vive como un rey, aunque si me expresara de una manera crítica, no pensaría que es un privilegio vivir aquí. Se puede andar por los caminos a cualquier hora y eso es un regalo que no quiero olvidar nunca... Se vive muy bien y, claro, siendo un espacio limpio en cierta manera, con el potencial de ser un ejemplo de respeto al medio ambiente, una práctica, está lleno de basura en muchos sentidos, y esa es la otra parte. Pero para algo estamos trabajando, para ver si entre todos tiramos de esto “palante”, y buscar maneras de que haya una riqueza para la gente que vive aquí, para que nos podamos ganar la vida aquí sin tener que ir a quién sabe dónde, pero con mucha conciencia de cómo, sin matar la gallina de los huevos de oro... **Desarrollo sostenible, esa palabra tan bonita, pero hay que darle contenido, porque desarrollo, ya de por sí, tiene algo de contradictorio**».



Sobre la toma de conciencia y la responsabilidad con el entorno

Son muchos los orgiveños que advierten la necesidad urgente de una mayor toma de conciencia respecto al ambiente, tanto por parte de la población como de las autoridades. Aunque este tema se trata a lo largo de todo el libro, ya que el entorno es un todo de relaciones entre las personas, salud, aprendizaje, con qué se vive, etc., a continuación aparecen algunas reflexiones realizadas desde el punto de vista de la crisis y destrucción del equilibrio de nuestro propio entorno.



«A lo largo de la historia, el ser humano ha respetado la naturaleza por propio interés, no destruía una planta porque si no, no le daba fruto; no mataba un animal porque si no, se quedaba sin él. Pero ha sido el ser más agresivo con la naturaleza. **La tierra está superpoblada, hemos destruido muchos de los ecosistemas, microclimas, etc.** El ser humano está produciendo un desequilibrio muy grande ya, bajo mi punto de vista no es normal estos cambios climáticos tan grandes que hay. La Tierra tendrá que buscar su equilibrio propio, de hecho lo hace con sus famosos terremotos».

«Cuando cogieron a la última tribu de los indios americanos y los pusieron en una reserva, estos dijeron algo así: **“Hasta que el hombre blanco vea que no puede comer el dinero, no va a ver lo que ha conseguido”**. Ellos entienden que la naturaleza les está dando su comida».

«Si seguimos contaminando así pienso que puede pasar que un día se junten tantas cosas que se contamine todo y los peces se mueran».

«Hay que cuidar la Tierra».

«El medio ambiente va un poco de culo, pero lo positivo es que cada vez hay más gente que se está dando cuenta, que ven que están pasando cosas, que hay muchos más terremotos, los cambios atmosféricos, que pasemos estas lluvias. Están viendo, y la gente está tomando conciencia de que hay que cuidarlo para nuestros hijos, nuestros nietos, porque esto se va a ir a pique como no hagamos algo. **Yo creo que estamos un poco a tiempo de hacer algo, y cada vez hay más gente consciente».**

«Las grandes medidas medioambientales, pues sí, pues como las grandes medidas económicas, como las grandes medidas sanitarias, pueden tener éxito o pueden no tenerlo. Pero el medio ambiente es como todo, que te lo tienes que currar tú. **Si tú en tu casa cuidas de no gastar agua, de no poner lavadoras, de reciclar basura, de no contaminar, es algo que sale de ti, que sin querer, los que están a tu alrededor lo ven,** y como decía siempre mi abuela, que no hay nada mejor que predicar con el ejemplo. Creo que es responsabilidad de todo el mundo cuidar del medioambiente, pero yo no puedo cuidar el medio ambiente de la contaminación de Granada, podré poner mi grano de arena, pero creo que es una cosa de que la gente se conciencie. Hay gente que está muy concienciada y otra gente que no sabe ni lo que es; pasa como con Órgiva, que no hay término medio. Pero creo que es un problema personal, un compromiso personal. Cuando uno no tiene convicción de las cosas, es imposible que las pueda vender. **Si yo no creo en lo que hago, no te lo puedo vender».**

«Lo que es evidente para mí es que estamos sacando más de la Tierra de lo que estamos reponiendo, y es obvio que eso lleva a un desequilibrio.

Tenemos una cultura donde somos muy exigentes, donde sentimos que tenemos derecho a todo; por ejemplo, tengo derecho a tener cinco pares de zapatos, toda esta ropa, el coche nuevo, lo otro. Todas estas posesiones. La cantidad de carne que comemos, la cantidad de comida que se obtiene sacando mucho de la tierra: azúcar, nata. Todos estos alimentos que hacen la comida rica, sacan muchos recursos de la tierra, pero hemos llegado a un nivel de expectativa de tener este nivel de vida. Yo lo veo como un trabajo personal, no sólo lo que tenemos que hacer en el exterior, sino un trabajo personal de decir **“yo no necesito tanto, estas cosas no me van a traer la felicidad”**, y elegir vivir más sencillamente y no tener tantas expectativas sobre lo que vamos a sacar del mundo. Simplemente vivir con menos: come menos carne, o no comas carne, pero si no llegas ahí, al menos come menos carne ¿Hasta ahora cuántas veces a la semana comía la gente carne: una vez, dos veces? Y eso era la gente que tenía un poco de dinero, la mayoría comía una vez al mes, no sé. Desde luego no era como ahora, dos veces al día. También viajar menos. No sé, simplemente estar contento en tu interior, si estás contento en tu interior no necesitas tantas cosas. **Nuestra actitud para comprar viene de nuestro descontento, tenemos este vacío que estamos intentando llenar todo el tiempo,** y esa es realmente la solución: cada uno tenemos que llegar a un estado de estar contentos en nuestro interior. Porque si no, estamos siempre en una lucha de hacer cosas por el medio ambiente y no vamos a cuidar la Tierra hasta que no lleguemos a estar contentos y a no necesitar mucho».



«Si continuamos este camino vamos a romper nuestro medio ambiente, creo. Porque todo el mundo quiere cosas nuevas y, bueno, veo más en Inglaterra que la gente no quiere arreglar cosas cuando las ha usado por muy poco tiempo; quieren tirarlo y podrían usar para mucho más tiempo, y hay mucha basura. Pero la basura está bien para hacer más cosas. Veo aquí que a la gente le gustan todas las cosas nuevas, pero quizás con tiempo las cosas antiguas van a tener más valor. Podemos cambiar cómo compramos cosas, se puede comprar de la huerta, de cortijos, verduras sin plástico. Pero no hay mucho plástico con la comida aquí, mucho más en los supermercados en el norte de Europa. Es mucho más sostenible aquí».

«Hablando especialmente aquí, del Morreón, hay un descuido bastante generalizado, y eso atrae a gente a la que no le importa descuidarlo un poquito más. Y mientras, otros ven que esa es la única defensa para que no vengán más turistas, o más gente, senderistas o algo así, para que podamos vivir aquí tranquilamente entre nosotros. Pero a mí no me da ninguna gracia, yo pienso que debería estar igual de cuidado que otros lugares, y no debería haber una excepción tan discrepante en esto. Están cambiando las cosas, y creo que también para Órgiva está cambiando la perspectiva, y la perspectiva conlleva que el ambiente, el entorno, es también importante para su futuro, para el nuestro y el del pueblo...»

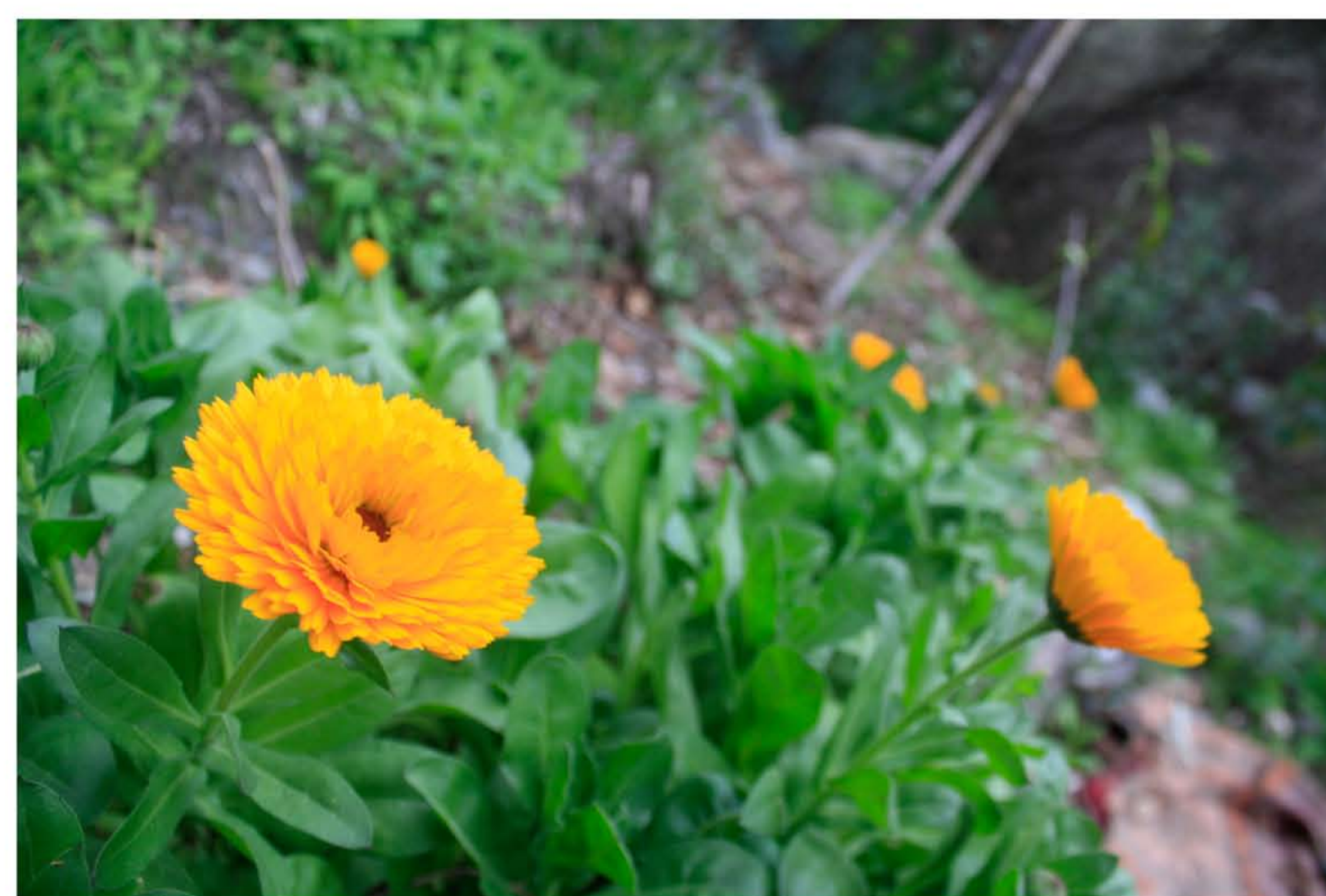
El cambio climático es uno de los asuntos que más preocupan a la población, pero también uno de los que más ha contribuido a despertar el interés por la situación ambiental en que nos encontramos. Para muchos, el cambio del clima es un signo evidente de que algo no funciona bien..

«La madre naturaleza, es tremenda la inconsciencia que hay. Bueno, y ahora hay conciencia generalizada de que el cambio climático es una cosa preocupante, pero hay que generalizarla más todavía, mucho más».

«¿Por qué ha llovido tanto este año? Es un indicio del cambio climático aunque mucha gente no se lo crea. La tórtola turca llegaba en el mes de abril, mayo, pasaba el verano y se iba, porque busca un clima cálido. Ahora ya no se va porque el clima ha cambiado, ahora ya son dos días los que hace frío. Eso es una prueba del cambio climático. Hay otro tipo de especies, como los mosquitos africanos, que están llegando del Sáhara y antes no venían, que están picando a nuestros perros y los sentencian a muerte porque les ponen los huevos dentro. Y como eso, las plagas en la agricultura».

«Desde hace treinta y tantos años que no hacía un año de lluvia y temporal como este. Eso de tirarse tres días lloviendo y lloviendo, yo no lo conocía desde que era pequeño. El año pasado, a últimos de febrero, ya estábamos en manga corta, en primavera. Se había eliminado prácticamente el invierno, se había pasado de primavera al verano y del verano a la primavera, el invierno y el otoño casi no había. El otoño, porque se caían las hojas de los árboles, si no, no te enterabas que era otoño. Pero este año parece que ha venido algo de otoño e invierno, aunque frío tampoco está haciendo este año como antes. ¿Por qué? Cambio climático... Está cambiando porque todo cambia. **Frutales que aquí no se criaban, se están criando.** Los aguacates se están criando de hace unos años para acá, y el chirimoyo, y aquí no se ha dado, se helaba el árbol entero, y ahora se está dando. En la sierra, en Capileira o Pórtugos no se criaban naranjos, porque se helaban totalmente; ahora en Pampaneira, por debajo de Capileira, si los tienes abrigados ya se crían. De Pórtugos para arriba no había olivos, y ya se están dando los olivos en Pórtugos».

«Antes, cuando llegaba el invierno, eran inviernos muy crudos, pero llevamos un montón de años que no llega a hacer tanto frío como para matar la mosca del todo. Ahora es el sitio perfecto para una mosca. Había temperaturas más extremas antiguamente, cuando en invierno hace frío, se carga un montón de plagas e insectos con las heladas. Aquí últimamente ha habido un montón de años que el invierno ha sido como un otoño o una primavera en otros sitios».



Aunque hay otras preocupaciones igualmente importantes...

«A mí me preocupa mucho que desaparezca la ganadería, con todas las consecuencias que conlleva. Y no entiendo bien por qué ha ocurrido. La situación de la ganadería es mucho peor que la de la agricultura, se ha convertido todo en un proceso industrial».

«Está todo muy deteriorado y estamos comiendo eso. **Y yo creo que muchas enfermedades y muchas cosas que están saliendo vienen de que vamos “contra natura” con lo que estamos comiendo**».

«Muchas enfermedades, lo de la lengua azul, que ha salido de las vacas, lo de la gripe aviaria, no es normal, vamos “contra natura”. **Una vaca, que come hierba, no le puedes estar metiendo pienso que está compuesto de carne ¿Qué vas a hacer, carnívora a una vaca?** Lo suyo es que coma hierba y grano, no revuelto carne y grano al 50%. Y como lo que estamos comiendo es todo comprado y criado a gran escala, pues entonces están metiéndole pienso, y un pollo en dos meses; si un pollo tarda 6 u 8 meses en ponerse grande, ¿cómo lo vas a poner en dos meses grande? A base de hormonas, y luego te lo comes y así está. E igual que eso, todo. Las frutas que se están criando, las verduras que se están criando, van todas con productos ya metidos y demás: para que maduren, para que colorean. **Tú coges un tomate criado en invernadero, por fuera está “mu colorao”, y lo partes y está verde por dentro**».

«El cambio planetario hace parte para nosotros de un ciclo del fin del tiempo. Porque el profeta Mohammed, que la paz sea sobre él, dejó palabra, que no son palabras tuyas, son palabra de Dios. Se llaman los signos del fin del tiempo, y adentro de los signos del fin del tiempo hay este cambio planetario, todo va a cambiar. ¿Cómo los hombres son tan estúpidos para cambiar la naturaleza? El hombre trata de transformar la naturaleza, y hace como el doctor Fausto. No hay que tocar eso, pero el hombre es así, es tan pretencioso que ha transformado todo, tanto desecho, la cosa que se gasta como el plástico, por ejemplo. ¿Por qué ese plástico? Podrías poner la verdura que tú compras en bolsa de papel, ¿por qué ensuciar nosotros? No tenemos derecho a eso. Como las fábricas que se ponen en los ríos, tanta contaminación... Nosotros, por ejemplo, **para lavar la ropa compramos jabón especial biológico que no ensucia la tierra, hacemos ese esfuerzo**».

«Una madre tan pródiga como es la naturaleza, haberla maltratado del modo en que la estamos maltratando, es incomprensible, es una inconsciencia de los hombres, de las instituciones que tienen responsabilidad sobre la naturaleza. El control de los alimentos, el uso racional de la energía,..., esto se viene haciendo ya desde hace tiempo, pero como en gran medida estamos gobernados por las grandes multinacionales que se guían por sus propios intereses, pues **no interesa que a las energías procedentes del petróleo se les sustituya**».

Las extranjeras llegadas a Órgiva en las últimas décadas han traído consigo su propia forma de entender el mundo, caracterizada en muchas ocasiones por una marcada preocupación por el entorno. Esta actitud de los nuevos habitantes ha influido sin duda sobre la toma de conciencia general, aunque también ha provocado algún que otro conflicto.

«Creo que ahora es difícil porque hay gente de fuera que dice: “Vamos a cambiar Órgiva”, pero en este momento, quizá la gente no tiene interés. Quizá, poco a poco va a encontrarlo, va a tener más interés. Es difícil de ver polución y cosas así aquí, pero bueno, poco a poco, la gente lo ve en la tele».

«Me da mucha pena. **La gente de fuera sí que trae más conciencia del entorno, pero los de aquí...** no sé, poco. Podría ser nuestra forma de vida, aprovechar los recursos del entorno que tenemos, cuidándolo, apostando por una agricultura tradicional, ecológica, con el entorno forestal, recuperando senderos que se están perdiendo... Creo que tomé más conciencia cuando fui de vacaciones a Cantabria y vi toda la zona de los Picos de Europa, el valle del Liébana, cómo tienen aquello, y eso que aquí no tenemos nada que envidiar a aquella zona. Toda la riqueza forestal y agrícola que hay aquí no es aquella, y lo tienen súper bien conservado, explotado... Y aquí nos hemos dedicado al alojamiento rural pero a la gente tienes que ofrecerle otra cosa, y eso que, en los últimos años, la zona de los ríos la han arreglado, pero si te ves los barrancos que están llenos de porquería, de suciedad... todo descuidado, da mucha pena. Yo creo que tenemos que recuperar más conciencia de medio ambiente, valorar más el entorno donde vivimos y aprovechar más lo que hay. Si nos cargamos el medio ambiente, no podremos vivir del dinero».

«**Los “guiris” son defensores del medio ambiente a ultranza,** aunque luego su día a día nos sorprende; por ejemplo, ¿por qué dejas que se seque el olivo?».

«Bueno, los “guiris” son como los nativos, hay de todo, hay gente que sabe y gente que no. Pero sí es cierto que la mayoría muestran una gran preocupación por el medio ambiente, ya que vienen de otra cultura donde el ecologismo tiene una larga historia. Esto provocó un conflicto, un **choque cultural entre la gente que vive del campo y los que habían llegado de fuera con otras ideas** sobre ecologismo que defendían apasionadamente, sobre todo en relación al tema de la avioneta».

«Es verdad que hay muchos “guiris” que viven aquí sólo por temporadas, y claro, no pueden cuidar el campo siempre». **«Cuando llegué aquí, la palabra “ecologista” era un insulto, pero afortunadamente eso está cambiando**».

Hoy en día, y aunque las cosas han cambiado mucho, el ecologismo sigue siendo para algunos vecinos de Órgiva un movimiento alejado de ciertos aspectos de la vida cotidiana de la gente...

«El ecologismo este nos va a llevar por mal camino. El problema es que, si queremos prosperar, tenemos que contaminar, como por ejemplo aquí el tema del coche, no te dejan otra. Si no hay fábricas no hay trabajo. **Antes se vivía del campo y ahora se denuncia, pero lo que no se puede destruir es el empleo**».

«Por una parte me parece muy bien el movimiento ecologista, y por otra parte creo que hay cosas necesarias; por ejemplo, el agua es necesaria, y para tener agua hay que hacer un pantano y ya está. Estoy a favor de toda la energía renovable, por supuesto, pero los ecologistas a veces se pasan».



Mike Slatter

«Yo tenía un vecino que usaba productos químicos en sus cultivos, así que estaba muy criticado por un sector de ecologistas, que decían que esa agricultura no podía ser sostenible. **Él nos explicó que la única manera en que podía vivir de aquello y hacerlo viable era utilizando productos químicos, que son muy baratos y muy eficaces.** Pero luego nos dice: “Claro, para mi familia tengo mi huertecillo donde cultivo todo natural, sin productos!”».

«Una vez estuvimos clareando pinos en Sierra Nevada y los ecologistas decían que estábamos quitándole la vida al pinar, lo que no saben es que los pinos hay que clarearlos porque si nieva se parten las ramas y al final es peor».

«Hay muy poca información. Los que son más activistas con el tema de defender el medio ambiente muchas veces no están hablando de la realidad. Es de agradecer el entusiasmo, pero a veces convendría que se enterara más la gente antes de pensar que hay un futuro por ahí, o que las cosas pueden ir de esa manera».

«El monte está lleno de matas, que es otra cosa del medio ambiente, otra cosa de los ecologistas, porque están los montes... No se puede arrancar una mata. Es arrancar una mata y llegar el guarda a denunciarte. La finca de uno, que antes la ha estado sembrando, que ha tenido trigo, cebada y eso, hoy está llena de matas. Vas a limpiarlas y te denuncian, y es tuya. Esto es un atropello».



Algunos vecinos se han referido al papel de las administraciones en la gestión y concienciación sobre el medio ambiente: para muchos, las actuaciones de las instituciones públicas son insuficientes o directamente desconocidas...

«Se han impuesto unas directrices por parte de, me imagino, quien debe de ponerlas, y ahora ya no tiramos la basura en cualquier lado, nos da coraje que no se separe la basura, tenemos cuidado de no poner árboles que puedan dañar, como los eucaliptos, sino que intentamos poner algo que sea de la zona, encina o retama...

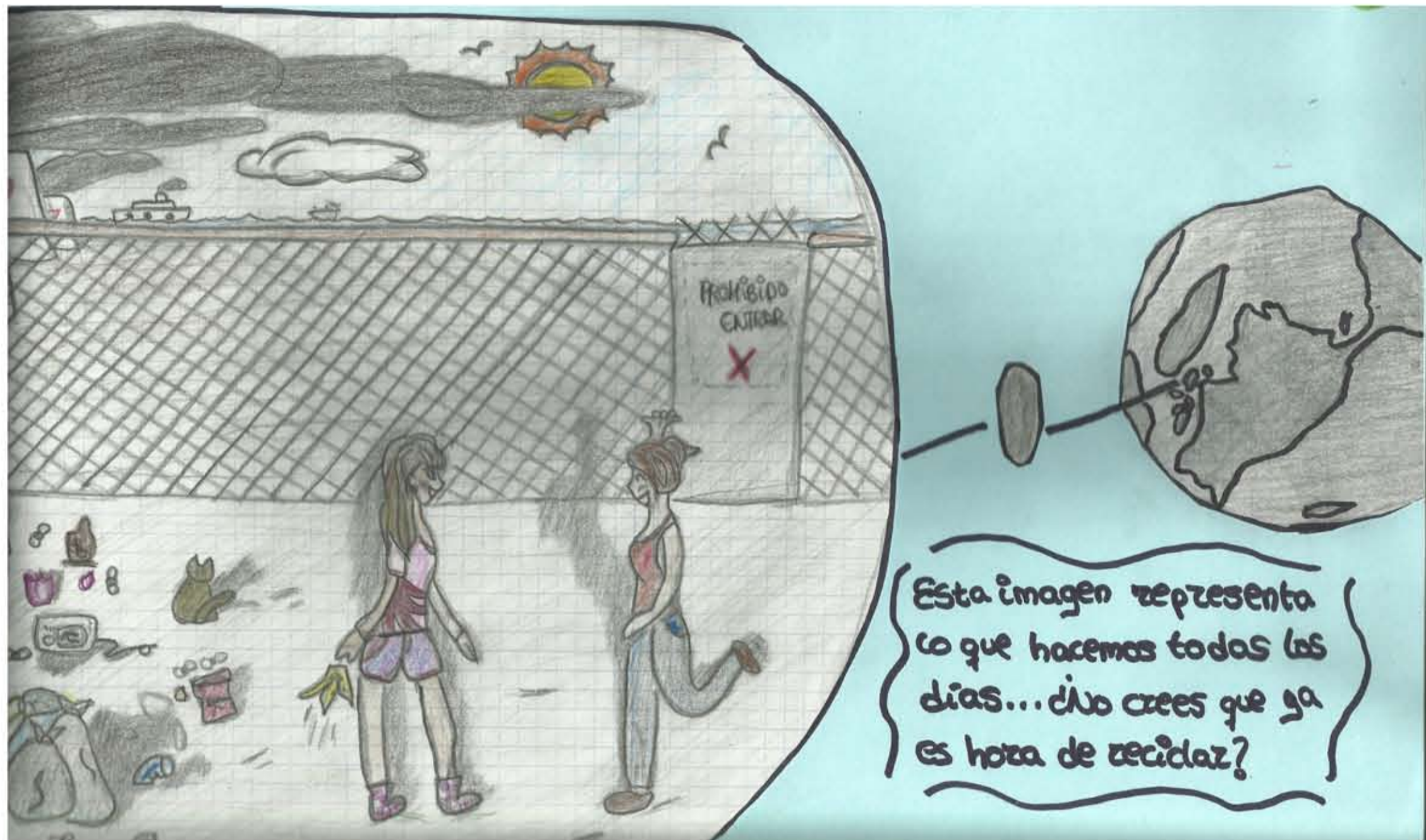
Creo que es una conciencia colectiva porque nuestra vida se ve alejada del medio y del ambiente. Es el respeto a lo que nos rodea.

«Hay muchas cosas que contaminan, con un cigarro ya estamos contaminando, pero ¿cuánto contamina un coche? ¿Y una fábrica?... ¿Por qué no prohíbe eso el Estado? Porque se lleva dinero...».

«La Administración tiene que implicarse, por supuesto, pero al igual que uno mismo. La Administración tiene que implicarse dictando leyes y dictando normas».

«La mejor manera de funcionar con el medio ambiente es que hubiera un Ministerio de Agricultura que realmente funcionara y que estuviera protegiendo a los agricultores, ayudándolos, informando. Porque al final la tierra es de los agricultores y son los que se lo están currando, y sin embargo reciben tortas por todos lados. El campo son un montón de fincas que trabajan abuelillos, y les llegan problemas por todos los lados; les ponen impuestos por aquí, cada poco les llega un sobre que no entienden, que ahora les exigen un montón de información de riesgos, que no saben cómo hacerlo ni por dónde empezar».

«Por aquí, como estamos al lado de un parque, vemos muchos coches del medio ambiente de la Junta de Andalucía y la verdad es que no sabemos qué hacen esas personas. Seguramente hacen cosas muy importantes, muy claras y muy concretas, yo estoy seguro, pero nosotros ignoramos qué hacen...con lo cual, nos falta información».



Celia Cámara Pérez-Vera

Los niños de párvulos están súper concienciados en el tema del reciclaje.

Para algunos, la toma de conciencia pasa por una información adecuada sobre lo que ocurre y cómo se puede afrontar:

«Falta informarse un poco de cómo tenemos que cuidar nuestro medio ambiente. Yo entiendo que soy parte, que **si yo daño al medio ambiente, me daño a mí mismo**, lo mismo que si me corto el dedo. Pero claro, para entender esto es también difícil cuando tenemos tantas adicciones: al alcohol, azúcar, harina blanca, café, tantas adicciones ligadas a tener este espacio libre para realmente observar las ideas que están en el inconsciente, porque estamos siempre ibum!, y tenemos que ganar dinero, estamos siempre fijándonos en una cosa y otra... Entonces falta un cuerpo informativo que pueda informar a la gente, que pueda dar una vista general de lo que es bueno más o menos, porque a la mayoría de la gente le cuesta un tiempo llegar a estas soluciones. Nunca van a llegar, porque es más cómodo hacerlo de otra manera. Por ejemplo, es más cómodo siempre viajando en coche, pero no siempre tienes que ir en coche, puedes andar, puedes ir en bicicleta, si no tienes que llevar peso puedes llevar a otro, puedes compartir coche, lo que sea, hay muchos temas. El tema del aceite usado que se puede filtrar y poner en el coche, pero la mayoría lo están tirando también, y no entienden este tema, están contaminando más o pagando más encima, cuando este dinero se puede gastar en una cosa que realmente se necesite.

Y también el tema del reciclaje es interesante aquí, falta un poco de información. La gente ve los contenedores de reciclaje, y también en el súper se puede comprar un cubo de basura con tres compartimentos, para el plástico, el papel y el compost, pero en el súper están tirando paquetes de cartón y no lo ponen en su contenedor, lo ponen en el normal».

Pero para otros no se reduce al tema ambiental, sino que se trata de un asunto de carácter filosófico y ético, de una reflexión muy honda sobre la vida del ser humano:



«Yo animo a todo el mundo que se una al carro de la conciencia. Las cosas pasan porque tienen que pasar para romper algo y que nazca algo nuevo, algo se tiene que derrumbar, algo se tiene que caer, ya se ve que el sistema no funciona, el sistema financiero, el sistema familiar como núcleo familiar. **Yo creo que el futuro va más en comunidad, en ayudarse los unos a los otros desde la integridad personal de cada persona**, aunque haya parejas y haya de todo, pero cada uno con su individualidad».

"El libro "Hablamos de Órgiva", del que les mostramos un pequeño fragmento, es fruto del trabajo y las aportaciones desinteresadas de las vecinas y vecinos de Órgiva, sus anejos y cortijadas. Este libro no sólo ha sido posible gracias a ellos, sino que es SU LIBRO"

Vecinos de Órgiva se encierran en la capital para protestar contra la planta de asfaltos

Solicitan a la Confederación Hidrográfica del Sur que impida su apertura

AGUSTÍN MARTÍN RAMÍREZ - GRANADA
Un grupo de vecinos de Órgiva se encerró ayer en la sede de la Confederación Hidrográfica del Sur (CHS) en Granada para pedir que no se autorice la apertura de la planta de asfalto construida en el municipio. Denuncian que ésta no cuenta con ningún permiso, además del riesgo que supondría para el pueblo, al hallarse en una zona inundable.

El presidente de la Asociación de Vecinos de Tíjola, José Luis López, señaló el peligro potencial de arrastre en que se encontraría la planta en caso de lluvias, así como el consiguiente vertido de alquitrán y gases y el riesgo de contaminación del agua potable o el de polución por lluvia ácida.

En este sentido, recordó que en dos ocasiones se han producido inundaciones en la zona, debido al desbordamiento del río Guadalfeo.

El representante de la agrupación vecinal aseguró, además, que un abogado elabora una denuncia judicial que será presentada próximamente.

Los aproximadamente 50 vecinos que ayer se congregaron en la CHS se mostraron especialmente críticos con el anterior equipo de gobierno del Ayuntamiento de Órgiva, al que acusaron de no



Aspecto parcial de la concentración de ayer en Granada.

«En la movilización contra la cantera de Tíjola, el promotor había presentado un proyecto de estos para rehabilitar de nuevo el lugar. Las medidas correctoras normalmente suele ser que si estás cogiendo tierra, a 50 ó 60 metros te hacen poner abajo unos arbolitos, que lógicamente no crecen porque están asfixiados de polvo, para tapar la visión del impacto paisajístico en el mañana. **¿Dónde están esas delegaciones de Medio Ambiente llenas de pisos, y los pisos llenos de despachos y los despachos llenos de gente, que se supone que están trabajando para esto?** Fue muy fuerte, de hecho la primera vez que vino un técnico a verlo dijo: "De verdad tranquilos, no me digan más, que aquí no se va a hacer nada que ya lo he visto con mis propios ojos". Y a los pocos días o semanas sale en el Boletín que se hacía... Menos mal que después de mucho pelear, al final lo paramos»

«Yo creo que la Administración ha estado siempre lejos y ahora poco a poco se va acercando».

«**Para conseguir esa conciencia colectiva hay que hablar con la gente**, para que sea consciente de que hay una preocupación por el tema, y, por supuesto, también que se haga algo a nivel institucional, porque creo que se hacen grandes campañas pero no sé hasta qué punto cala en la gente. Entonces creo que es fundamental empezar en el jardín de infancia».

«**El medio ambiente debería ser una asignatura obligatoria en los colegios**, es mucho más importante que otras asignaturas que no sirven para nada».

«En el colegio han hecho cosas.



«**Conciencia en lo que vives, conciencia en lo que haces.** Puedes ser sostenible y nada consciente y no vale de nada. Cuando el ser humano empiece a entender que el ser humano es el problema... **¿Para qué queremos educar a la gente en sostenibilidad, en el ecologismo, cuando hay que educarnos en la conciencia, en el respeto?** No tiene nada que ver sostenibilidad, sostener el planeta, con concienciar al ser. Cuando el ser humano encuentre la pureza de su forma, su estado, entonces llegaremos a algo; mientras, lo demás es disfrazarlo.

Para mí el ser humano es el problema, no entiendo mucho la ansiedad y la cosa de salvar el mundo, pero a mí no me vale. Ahora, también el respeto, si alguien quiere salvar el mundo, adelante.

Hay una gran diferencia entre salvar el planeta y, conscientemente, hacer algo positivo en una forma pequeña. Simplemente, tener un poco de conciencia en cómo vives tu vida, y decidir si quieres intentar hacer algo con tu energía mientras vives, algo que tú ves como una cosa positiva. Estos son los dos caracteres en la historia, como yo lo veo: hay los que intentan concienciarse y hacer algo relativo a cómo ven las cosas, y los que no...

Todos los grupos del mundo haciendo los mejores proyectos de permacultura, y todas las plantaciones de árboles independientes y todo el rollo, no representan nada contra el daño que está haciendo una sola factoría en el centro de Rusia; no se puede combatir, es imposible combatirlo. **Si quieres cambiar las cosas tienes que cambiarlas en el nivel donde hay que cambiarlo, tienes que darle a las cosas enteras otro sentido.**

Pero es difícil empezar a mover una energía que va en una dirección contraria a lo que hay, que en realidad es mucha negatividad, porque somos gente mucho más consciente. Antes había menos gente, pero la gran mayoría de gente tenía mucha positividad y esperanza en hacer algo diferente. En el 1997, también fue el fin del milenio, que tenía su propia energía. En estos días toda la gente estaban hablando del 2012, el fin del Calendario Maya, que igual iba a traer una gran inundación o algo.

Se ve muy claramente que fácil es estar negativo, pero la esperanza es la cosa que lleva a la persona a hacer algo diferente. ¿Cómo sobrevivo? Trabajo, gano dinero, compro un coche, me meto en el coche, me voy al supermercado, me compro mi comida, y así he cumplido lo primero: tengo algo de comer, puedo sobrevivir. Pero tiene que ser que haya más modos de hacerlo. Eso es lo que hemos ido buscando estos años, cómo conseguir vivir algo diferente, y en realidad muchas veces vemos que no lo hemos conseguido, tanto trabajo ¿Lo hemos conseguido? No sé. ¿Cómo se puede despertar a la gente a pensar en estos asuntos?».